



José Miguel Ibáñez

EL DEMONIO ES UNA VERDAD INCOMODA

GNACIO VALENTE, crítico literario, no se interesa por "El Exorcista" que —en libro y en película— atrae y asustaría a la vez a las multitudes. Pero José Miguel Ibáñez, sacerdote, tiene mucho que decir sobre el Demonio que está tras cada exorcismo y, lo que es más grave en la trama de cada existencia humana, cómo intentamos mostrarlo en nuestro reportaje central de esta semana.

QP: En primer lugar, ¿qué piensa de "El Exorcista" como novela?

JMI: No me interesa por esa clase de subliteratura. Si quiere novelas del Demonio, lea a Dostoievski, a Bernanos, a Rougemont. Allí se siente el vértigo demoníaco, la fascinación y el horror, el estrechamiento del alma cuando para el Espíritu del Mal. Pero esto otro, esto es una utilización morbosa y sensacionalista de un tema dramáticamente serio. Se hace, en mayor medida, lo que también suele hacer la prensa con el asunto: trivializarlo, sacarle un partido

morbido e impactante para lectores que a la vez son incrédulos y supersticiosos (mezcla frecuente), en suma, reducirlo a lo pintoresco o lo terrorífico.

Curas que no creen en el demonio

QP: Pero los casos de posesión diabólica parecen serios, ¿no?

JMI: Esos casos, que son tan contados como innegables, y para los que

no hay explicación humana posible (figúrese usted: posesos que hablan lenguas muertas, que blasfeman en idiomas que no conocen), esos casos, le decía, son muy excepcionales, no constituyen ni mucho menos la única acción del Demonio en el mundo. Allí lo demoníaco se vuelve visible y evidente; la Iglesia emplea entonces el exorcismo, es decir, la expulsión del espíritu maligno mediante determinadas invocaciones y ritos sacramentales. Pero el Demonio trabaja muchísimo más y mejor de incógnito. Su primer triunfo es justamente pasar inadvertido: que los hombres no crean en él; que lo consideren un títere del folklore medieval.

QP: Entonces, ¿no aconsejaría usted a los creyentes que se olvidaran del asunto?

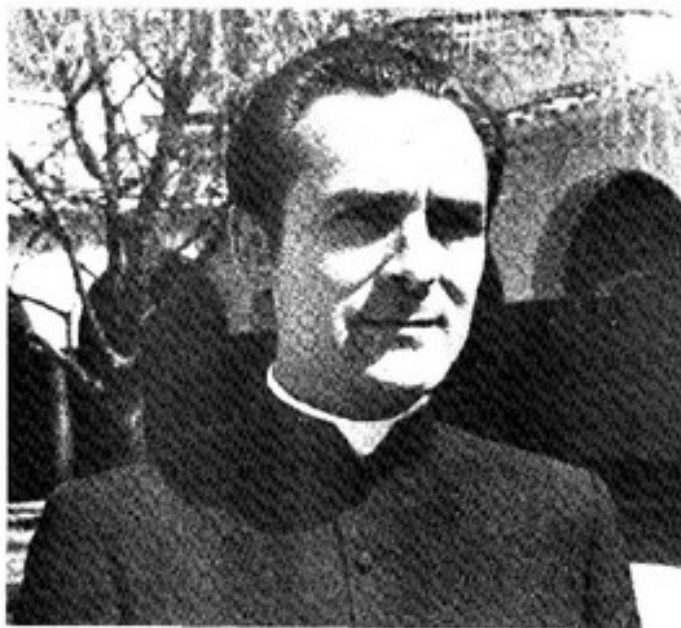
JMI: No exactamente. Por cierto que la vida cristiana no está centrada en el temor, en general, ni menos en este temor particular, ni menos aun en forma obsesiva. Pero el Demonio existe y actúa. Se trata de rescatar este problema del plano de lo sentimental y extraordinario, para situarlo en su orden: la vida moral y espiritual normal, la seriedad absoluta de la fe. Sin rarezas ni milagros, todos tenemos que ver con Satanás, a todos nos freña y acocha, con odio implacable, hasta la hora final: la batalla de la muerte. Y por todas partes actúa, cuanto más incógnito mejor: separando de Dios, excitando pasiones, seduciendo intelectualmente. Mire el mundo alrededor: el mal que padecemos —especialmente en la Iglesia— no es simplemente humano: lleva una sobrecarga, un colmo, un exceso que bien podemos llamar demoníaco.

QP: Pero hoy muchos curas y monjes no creen en el Demonio.

JMI: Justamente es un signo de que actúa dentro de la Iglesia. Un cura que no cree en el Diablo es un buen instrumento para el Diablo. ¿Qué mejor querría? Pero los sacerdotes auténticos sí creen, y son más confiables que el padre Topete. Por ejemplo Pedro: "Vuestro enemigo el Diablo ronda, como león rugiente, buscando a quien devorar", y Pablo: "Nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados de las tinieblas"; y sobre todo Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote: "Simón, Simón, mira que Satanás anda detrás de vosotros para varandearos como el trigo".

Rechazar la culpa a las "Estructuras"

QP: Pero se dice que la propia teología moderna plantea esa cuestión e



PBRO. JOSÉ MIGUEL IBÁÑEZ.
El Demonio trabaja mejor de incógnito.

P. 18 Qué Pasa N.º 453, 24-11-1977

El demonio es una verdad incómoda : [entrevistas] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibáñez Langlois, José Miguel, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El demonio es una verdad incómoda : [entrevistas] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile